

 <https://doi.org/10.48162/rev.45.015>

Prácticas artísticas en contexto. Un aporte para repensar la problemática del cuidado en Tierra del Fuego (Argentina)

Artistic Practices in Context. A Contribution to Rethinking the Issue of Care in Tierra del Fuego (Argentina)

Práticas artísticas em contexto. Um aporte para repensar a problemática do cuidado de terra del fuego (argentina)

Pratiques artistiques en contexte. Un apport pour repenser la problématique des soins en Terre de Feu (Argentine)

Художественные практики в контексте. вклад в переосмысление проблемы ухода на огненной земле (аргентина)

Bellofatto, Betiana

Universidad Nacional de Tierra del Fuego AIAS. Argentina
Instituto de Cultura, Sociedad y Estado
bbellofatto@untdf.edu.ar

Ise, María Laura

Universidad Nacional de Tierra del Fuego AIAS
Instituto de Cultura, Sociedad y Estado
Argentina
mlise@untdf.edu.ar

Betiana Bellofatto y María Laura Ise. "Prácticas artísticas en contexto. Un aporte para repensar la problemática del cuidado en Tierra del Fuego (Argentina)", en: *Cuadernos de Historia del Arte* – Nº 42, NE 17 – febrero-junio 2024 - ISSN 0070-1688, ISSN (virtual) 2618-5555 - Mendoza – Instituto de Historia del Arte – FFYL – UNCUYO, pp. 83-150

Resumen

El objetivo de este artículo es revisar dos series fotográficas realizadas recientemente en Tierra del Fuego (Argentina) por artistas mujeres, que problematizan la distribución desigual de las tareas de cuidado entre los géneros: “La cocina comunitaria”, de Gabriela Sais (2017-2023), y “El trabajo invisible”, de Florencia Díaz y Betiana Bellofatto (2021-2023). El trabajo de Gabriela Sais registra las asimetrías en la división del trabajo y los privilegios de género en un merendero comunitario en el barrio de Andorra organizado por mujeres en un contexto de escasez de recursos. “El trabajo invisible” aborda la problemática del cuidado a partir de entrevistas y retratos a seis mujeres de Ushuaia post pandemia Covid-19. Nuestro trabajo se propone rescatar los procesos de creación de sentido desde las prácticas artísticas, su inserción situada en un contexto específico, así como sus articulaciones con actores sociales que traspasan el ámbito del arte. Para esto hacemos uso de algunos conceptos como razón doméstica y vincularidad afectiva (Segato, 2018), así como del análisis específico en torno a la fotografía, sus usos y materialidades (Fontcuberta, 2010; Bourdieu, 2003).

Palabras clave: Cuidado, prácticas artísticas, fotografía, Tierra del Fuego

Abstract

In this article, we delve into two recent photographic series created by women artists in Tierra del Fuego, Argentina. These series critically examine the unequal distribution of care tasks between genders. In “La cocina comunitaria”, Gabriela Sais (2017-2023) meticulously documents the asymmetries in labor division and gender privileges within a soup kitchen located in the Andorra neighborhood organized by women in the face of limited resources. “El trabajo invisible” by Florencia Díaz and Betiana Bellofatto (2021-2023) addresses the issue of care through interviews and portraits of six women from Ushuaia after the Covid-19 pandemic. Through this article, we aim to uncover the intricate processes of meaning-making embedded in artistic practices, contextualize them within specific settings, and explore their connections with social realities beyond the realm of art. In doing so, we make use of some concepts such as domestic reason and affective bonding (Segato, 2018), as well as the specific analysis around photography, its uses and materialities (Fontcuberta, 2010; Bourdieu, 2003).

Keywords: Care, artistic practices, photography, Tierra del Fuego

Resumo

O objetivo deste artigo é revisar duas séries fotográficas realizadas recentemente em Tierra del Fuego (Argentina) por artistas mulheres, que problematizam a distribuição desigual das tarefas de cuidado entre os gêneros: “A cozinha comunitária”, de Gabriela Sais (2017-2023), e “O trabalho invisível”, de Florencia Díaz e Betiana Bellofatto (2021-2023). O trabalho de Gabriela Sais registra as assimetrias na divisão do trabalho e os privilégios de gênero em um refeitório comunitário no bairro de Andorra organizado por mulheres em um contexto de escassez de recursos. “O trabalho invisível” aborda a problemática do cuidado a partir de entrevistas e retratos a seis mulheres de Ushuaia pós-pandemia Covid-19. O nosso trabalho se propõe resgatar os processos de criação de sentido desde as práticas artísticas, a sua inserção situada em um contexto específico, assim como as suas articulações com atores sociais que traspassam o campo da arte. Para isto fazemos uso de alguns conceitos como razão doméstica e ligação afetiva (Segato, 2018), assim como a análise específica em relação à fotografia, os seus usos e materialidades (Fontcuberta, 2010; Bourdieu, 2003).

Palavras chaves: Cuidado, práticas artísticas, fotografia, Tierra del Fuego

Résumé

L’objectif de cet article est de revoir deux séries photographiques réalisées récemment en Terre de Feu (Argentine) par des artistes femmes, qui problématissent la répartition inégale des tâches de soin entre les genres : “La cuisine communautaire”, de Gabriela Sais (2017-2023) et “Le travail invisible” de Florence Diaz et Betiana Bellofatto (2021-2023). Le travail de Gabriela Sais enregistre les asymétries dans la division du travail et les privilèges de genre dans un pique-nique communautaire dans le quartier d’Andorre organisé par des femmes dans un contexte de pénurie de ressources. “Le travail invisible” aborde la problématique des soins à partir d’interviews et de portraits de six femmes d’Ushuaïa postpandémie Covid-19. Notre travail vise à sauver les processus de création de sens à partir des pratiques artistiques, leur insertion dans un contexte spécifique, ainsi que leurs articulations avec des acteurs sociaux qui transcendent le domaine de l’art. Pour cela, nous utilisons certains concepts comme raison domestique et lien affectif (Segato, 2018), ainsi que l’analyse spécifique autour de la photographie, ses usages et ses matérialités (Fontcuberta, 2010 ; Bourdieu, 2003).

Mots clés: Soins, pratiques artistiques, photographie, Terre de Feu.

Резюме

Цель этой статьи — рассмотреть две серии фотографий, недавно сделанные на Огненной Земле (Аргентина) художницами, которые проблематизируют неравное распределение обязанностей по уходу между полами: «Общественная кухня» Габриэлы Саис (2017-2023), и «Невидимая работа» Флоренсии Диас и Бетианы Беллофатто (2021–2023 гг.). В работе Габриэлы Саис зафиксирована асимметрия в разделении труда и гендерных привилегиях на общественном пикнике в районе Андорры, организованном женщинами в условиях нехватки ресурсов. «Невидимая работа» обращается к проблеме ухода посредством интервью и портретов шести женщин из Ушуайи после пандемии Ковид 19. Наша работа направлена на спасение процессов смыслообразования из художественных практик, их встраивание в конкретный контекст, а также их артикуляцию с социальными акторами, выходящими за рамки искусства. Для этого мы используем некоторые концепции, такие как домашний разум и аффективная связь (Сегато, 2018), а также конкретный анализ фотографии, ее использования и материальности (Фонкуберга, 2010 г.; Бурдье, 2003).

Слова: Осторожный, Художественные практики, Фотография, Земля огня

Introducción

La economía feminista es una corriente de pensamiento que incorpora las relaciones de género como una variable importante a considerar en el estudio del funcionamiento de la economía. Dicha corriente sostiene que la desigualdad de género tiene base económica. Para explicarlo, desarrolla el concepto de economía del cuidado, que se refiere a “todas las actividades y prácticas necesarias para la supervivencia cotidiana de las personas en la sociedad en que viven”.¹ Esto incluye tareas de autocuidado, el cuidado directo de otras

¹ Rodríguez Enríquez, Corina, “Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad”, en Revista Nueva Sociedad N° 256, 2015, p. 30-44.

personas, así como también la provisión de las precondiciones en que se realiza el cuidado y la gestión del mismo. Este trabajo —especialmente el que se realiza en el interior de los hogares y que no es remunerado— es el que permite que las economías capitalistas cuenten todos los días con trabajadorxs listxs para emplearse, es decir, cumple un rol fundamental para la reproducción social. Aún así, es un trabajo que se encuentra invisibilizado.

Por su parte, el concepto de organización social del cuidado refiere a “la manera en que, de manera interrelacionada, las familias, el Estado, el mercado y las organizaciones comunitarias producen y distribuyen cuidado”.² En este sentido, Corina Rodríguez Enríquez sostiene:

La evidencia existente demuestra que la organización social del cuidado, en su conformación actual en América Latina en general, y en Argentina en particular, es injusta, porque las responsabilidades de cuidado se encuentran desigualmente distribuidas en dos ámbitos diferentes. Por un lado, hay una distribución desigual de las responsabilidades de cuidado entre hogares, Estado, mercado y organizaciones comunitarias. Por otro lado, la desigualdad en la distribución de responsabilidades se verifica también entre varones y mujeres. En síntesis, la evidencia muestra que el trabajo de cuidado es asumido

² *Ibidem.* p. 40

mayormente por los hogares y, dentro de los hogares, por las mujeres.³

En efecto, según datos del Observatorio de Igualdad de Género de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Naciones Unidas, 2021), en América Latina y el Caribe las mujeres dedican el triple de tiempo a estas actividades en relación a los varones. En la Argentina, esta relación es de 2 a 1, en promedio. La distribución desigual de los trabajos de cuidados se debe a que, históricamente, la sociedad ha asignado a las mujeres el rol de cuidadoras. Esto impacta en el desarrollo de la autonomía de las mujeres, su uso del tiempo, sus trayectorias laborales, educativas y sus proyectos de vida.⁴

La Encuesta Nacional sobre el Uso del Tiempo⁵ es otra herramienta que permite medir y analizar esas diferencias. Para entender la importancia de contar con datos sobre el uso del tiempo, cabe destacar que dentro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas⁶ se encuentra la idea de lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a las mujeres y niñas. En este marco, la meta 5.4 exige reconocer y valorar los cuidados y el trabajo doméstico no

³ *Ibidem.* p. 41

⁴ Otro informe que va en el mismo sentido es “Desigualdades entre mujeres y varones en el mercado laboral argentino”, publicado por la Superintendencia de Riesgos del Trabajo, dependiente del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, marzo de 2021, web: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/desigualdades_de_genero_en_el_mercado_de_trabajo_argentino_observatorio_srt.pdf, (en línea: 2024), [pdf s/p]

⁵ INDEC. Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021. Resultados definitivos, (Argentina: Buenos Aires, 2022), s/p, web: https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/enut_2021_resultados_definitivos.pdf, (en línea: 2023).

⁶ NACIONES UNIDAS: Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015), web: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/gender-equality/>, (en línea: 2023).

remunerados mediante políticas públicas y promover la responsabilidad compartida en el hogar y la familia como condición para lograr la igualdad de género.

La ENUT arroja para la Región Patagónica que la participación de las mujeres en las distintas formas de trabajo no remunerado es siempre mayor que la de los varones, tanto en el trabajo doméstico (90,0% frente a 69,1%), como en el de cuidado a miembros del hogar (31,4% frente a 20,3%), y el de apoyo a otros hogares, a la comunidad y voluntario (9,3% frente a 6,1%). Sin embargo, en lo que respecta a la carga horaria, la mayor diferencia entre varones y mujeres se observa en el trabajo de cuidado: mientras que los varones destinan 3,5 horas por día, las mujeres casi duplican dicho tiempo (6:07 horas).

Cabe mencionar algunas particularidades de Tierra del Fuego que influyen en la carga de trabajo en las mujeres. Esta es una provincia cuya matriz poblacional es mayoritariamente exógena, dinámica y heterogénea, con cerca de dos tercios de la población (más de un 65%) nacida fuera de la provincia⁷ (Hermida; Malizia; Van Aert, 2016), lo que hace que muchxs de lxs habitantes no cuenten con familias extendidas en las que delegar parte de este trabajo de cuidado. Las posibilidades de dejar a lxs niñxs menores de tres años en guarderías públicas, son escasas, pudiendo gozar de este privilegio solo las familias que pueden pagar

⁷ HERMIDA, Mariano, MALIZIA, Mariano y VAN AERT, Peter, "Migración e identidad: el caso de Tierra del Fuego", en *Identidades*. Núm. 10. Año 6. (2016) pp. 34-52. web: <https://iidentidadess.files.wordpress.com/2015/07/03-identidades-10-6-2016-hermida-malizia-vanaert.pdf>, (en línea: 2023).

para tercerizar este tipo de trabajos, ya sea dejándolxs en jardines maternos o contratando niñerxs.⁸

En esta línea, podemos mencionar también que, en el caso de la ciudad de Ushuaia, no se cuenta con un hogar estatal para adultxs mayores, y que la red de transporte público es limitada, lo que hace que llevar o traer a las personas a cargo a la escuela, a controles médicos o cualquier otra actividad, lleve mucho más tiempo si no se vive en una zona céntrica. Esto último repercute particularmente en quienes viven en barrios populares, mayoritariamente en la ladera de la montaña, a donde no llega la red de transporte público, debiendo movilizarse por sus propios medios y asumiendo los costos que esto acarrea. Estas particularidades tienen impacto en el tiempo de dedicación a tareas de cuidados.

Por otro lado, es importante mencionar que la pandemia de Covid-19 afectó de diversas maneras las economías de las personas y especialmente de las mujeres, quienes con mayor frecuencia e intensidad absorbieron las tareas de cuidado al interior de los hogares; tareas que —como la enseñanza y acompañamiento de lxs niñxs en edad escolar— habitualmente corrían por cuenta del Estado. También son las mujeres quienes ocupan la mayor parte del trabajo informal de servicio doméstico, que en época de

⁸ En la ciudad de Ushuaia están disponibles el jardín maternal “Veo Veo” y el centro materno infantil “Amanda Beban”, dependientes del Ministerio de Educación y el Ministerio de Desarrollo Humano del gobierno provincial. Por su parte, la Municipalidad de Ushuaia tiene el Centro Infantil “Pequeños Pasos” en Andorra. Existen además los centros de ciudadanos que dependen de Políticas Socioeducativas del Ministerio de Educación provincial que funcionan en algunos jardines de infantes. La disponibilidad de información en la web no es del todo clara ya que no encontramos un listado definitivo actualizado.

confinamiento, no pudieron llevar adelante, agravando su situación de vulnerabilidad.

Es en este contexto en el que surgen dos trabajos fotográficos que problematizan la distribución desigual de las tareas de cuidado entre los géneros, realizados recientemente en Ushuaia (Tierra del Fuego) por artistas mujeres. Se trata de “La cocina comunitaria”, de Gabriela Sais (2017-2023), y “El trabajo invisible”, de Florencia Díaz y Betiana Bellofatto (2021-2023).

Un lugar posible de enunciación o posicionamiento para la escritura sobre estos proyectos artísticos es el de la perspectiva de análisis histórico-estético de la crítica feminista al campo del arte, que introduce hace ya varias décadas algunas preguntas que nos permiten mirar en líneas generales la constitución y el funcionamiento del campo artístico como desigual y jerárquico.⁹ Asimismo, nos permite ampliar el conjunto de temas que son tenidos en consideración desde la práctica artística, entre ellos, traer a la reflexión la problemática de lo personal, lo íntimo y el espacio cotidiano.

“¿Cuál es la importancia de estas representaciones para los procesos actuales de lucha social y sexual?”, se pregunta Miguel López (2017) al analizar las prácticas artísticas del feminismo en América Latina desde la perspectiva de la historia del arte. El rescate y reflexión sobre estas series fotográficas nos interesa por el tipo de señalamientos que

⁹ CORDERO REIMAN, Karen y SÁENZ, Inda, comps. *Crítica feminista en la teoría e historia del arte*. México: Universidad Iberoamericana-Biblioteca Francisco Xavier Clavijero, 2007.

nos proponen en el contexto presente debido a que nos hace preguntarnos por los marcos de desigualdad que actúan en nuestras sociedades. Nos interpelan además sus modos de construcción dentro del campo del arte ya que apuestan por el diálogo en un territorio concreto, en un tiempo que es largo y sostenido, y que crea deliberadamente con sus propias herramientas una experiencia para compartir espacios cotidianos. En este sentido, son prácticas artísticas que indagan en las afueras de este campo y que por esto mismo lo desdibujan.

Cuidado y contención

“La Cocina Comunitaria” es el nombre de una serie de fotografía documental que Gabriela Sais realiza entre los años 2017 y 2023 en el espacio La Copa de Leche de la Quinta 52 en el barrio del Valle de Andorra (Ushuaia, Tierra del Fuego).¹⁰ Andorra se ubica aproximadamente a cuatro kilómetros del centro de Ushuaia; es una zona estratégica a nivel ambiental, ya que es la puerta de acceso a los humedales de la provincia. Como otros barrios de la ciudad, su origen tiene que ver con la apertura de un camino de tierra muy angosto en un bosque o zona verde, y con la posterior ocupación de estos terrenos fiscales por parte de lxs pobladores. En este caso particular la apertura de camino se realiza en el contexto de la guerra de Malvinas para la construcción de un helipuerto. Estas ocupaciones de terreno pasan posteriormente por un proceso de regularización por parte del Concejo Deliberante. Hoy Andorra está conformada por ocho barrios más, y tiene en

¹⁰ Al inicio el espacio se llamaba “La Copa de Leche de la Quinta 52”; desde 2018 se llama “Fundación El Rinconcito del Fin del Mundo”.

total tres merenderos comunitarios, así como un albergue transitorio municipal que aloja temporalmente a las familias en situación de calle.

En un primer acercamiento a estas fotografías, vemos que aparecen mayormente mujeres que realizan tareas concretas dentro de una cocina: preparar pizza; cortar y pelar ajo y pimienta; organizar grandes cantidades de comida en contenedores (ver fig. 1); vigilar la olla de aluminio, revolver, manipularla entre dos porque es grande y pesada; cortar carne; encender la hornalla de piso (mechero); ordenar el espacio de la cocina. Algunas mujeres tienen delantal, todas usan cofia y ropa informal, algunas tienen las botas impregnadas de barro y las uñas pintadas.



Figura 1: Fotografía de la serie “La cocina comunitaria”, de Gabriela Sais.

Notamos la presencia de niñxs, sentadxs en la mesa donde se cocina, jugando o dibujando en una mesa dispuesta en el comedor para que puedan pasar su tiempo ahí. Se los ve siempre acompañadxs por alguna de las mujeres que habitan este espacio. La cocina es sencilla, con horno industrial, armarios y tablonos largos de trabajo que se comparten. A pesar de esto, algunas tareas de cocción se realizan directamente con los mecheros en el piso. Todos los contenedores —tuppers y ollas— y tablas de corte, son de gran tamaño. Las fotografías muestran acciones individuales y en colaboración, del trabajo en equipo necesario para llevar adelante la tarea de cocinar y alimentar a varias familias. En alguna fotografía podemos ver el espacio desde afuera, recubierto con chapa acanalada, material típico de construcción en Ushuaia. Hay grandes ventanas y cortinas.

En su conjunto, este núcleo de fotografías amplía la mirada sobre el trabajo de cuidado silencioso que realizan las mujeres en pos de sostener la vida de una comunidad: en este caso, realizar tareas colaborativas y solidarias para brindar el alimento. Junto con esto, se solapan temas como el de la triple jornada laboral (es decir, estar al mismo tiempo a cargo del trabajo doméstico y de cuidado, del trabajo remunerado y del trabajo comunitario), y la presencia abrumadora de las mujeres en este tipo de espacios dedicados a la comunidad.

La serie también se compone de imágenes de actividades enfocadas en la capacitación laboral, por ejemplo, un taller de peluquería y cosmética. Vemos manos que planchan y cortan el pelo, que pintan uñas cuidadosamente, la

interacción entre quienes hacen y quienes se ofrecen como receptoras de los servicios que están aprendiendo. Otras imágenes nos muestran un espacio de ocio, de compartir y celebrar en algunas fechas puntuales como el día de las madres.



Figura 2: Fotografía de la serie “La cocina comunitaria”, de Gabriela Sais.

El lugar es un espacio de contención comunitaria coordinado por Sulma Paredes (ver fig. 2), quien lo puso en marcha en el año 2015 en su propia casa. Aquí, dos veces a la semana, se cocina, se preparan viandas y se limpia; todo a fuerza del trabajo voluntario de mujeres, organizadas en tres grupos de 9 cada uno. Los grupos se van rotando semana tras semana, y todas realizan todas las tareas. La cocina comunitaria se financia principalmente a partir de aportes privados, donaciones de personas que conocen el

proyecto y —de manera intermitente— recibe aportes municipales y provinciales, que deben rendirse. La intención del proyecto es que sea de uso temporal, es decir, que las mujeres usen este espacio de contención y capacitación por un tiempo, para que luego puedan dejarlo, una vez que cuentan con mayor autonomía.

El trabajo fotográfico de Gabriela comenzó como un fotoreportaje sobre las actividades cotidianas de la coordinadora del espacio, y se transformó, con el correr del tiempo, en un registro documental de todo lo que sucede en este lugar: la organización colectiva de las mujeres y su trabajo solidario y voluntario; las actividades de reunión y convivencia que exceden la labor del comedor; los talleres de capacitación que se organizan para ayudar a las mujeres cocineras a encontrar una salida laboral; la transformación física del lugar, que debió ampliarse. El trabajo fotográfico también da cuenta de un incremento en la demanda de alimentos que se produjo durante esos años. La serie hace foco en el trabajo de estas mujeres. Actualmente, el proyecto sigue en desarrollo: Gabriela también registra las actividades de limpieza de la cocina; además retrata a estas mujeres cuando retiran la vianda que les corresponde.

El volumen del material fotográfico producido llevó a Gabriela a organizar la serie en tres núcleos. La cocina como eje principal desde donde parte todo lo demás. Muchas de las mujeres que integran el espacio son migrantes que vienen de provincias del norte o de otros países (como Paraguay y Bolivia) y tienen hijxs a cargo. Algunas son sostén del hogar o en caso de estar en pareja, poseen un solo ingreso. El segundo eje es el de las actividades sociales: en

ocasiones, Sulma organiza festejos con motivo del día de la mujer o de las infancias para reunir las a todas y compartir charlas y experiencias. Esto tiene el propósito de vincularlas. Sulma recibe además muchas de las problemáticas de estas familias. Los talleres y charlas son el tercer eje de estas fotografías, pensados para ofrecer una salida laboral inmediata y efectiva. La peluquería fue un taller brindado por la Municipalidad de Ushuaia, con duración de un año y por el cual obtuvieron un certificado. Con la pandemia, estas capacitaciones laborales se cortaron, aunque sí sigue habiendo charlas puntuales sobre temas de interés para las mujeres.

Gabriela publicó parte de este trabajo en la revista Colores Complementarios¹¹, en el año 2017. También lo mostró en la exposición colectiva “Mujeres y diversidades desde la mirada fueguina”, en la Antigua Casa Beban, curada por Luján Agusti (Ushuaia, 2022). En 2023 fue seleccionado en la convocatoria a proyectos expositivos realizada por el Museo Fueguino de Arte Niní Bernardello (Río Grande), y espera poder exhibirse en 2024. En total se exhibirán aproximadamente 40 fotografías distribuidas en el espacio expositivo de manera alternada con objetos relativos al espacio de la cocina.

El proceso artístico llevado adelante a lo largo de varios años abre dos cuestiones en torno a lo metodológico y lo vincular. El registro de este conjunto de procesos llevó a

¹¹ Colores Complementarios fue una publicación mensual editada en Ushuaia por Claudia y Eugenia Pacheco, de distribución gratuita en la provincia de Tierra del Fuego AIAS. Se publicaron 95 números, impresos en papel, de julio de 2009 a diciembre de 2017.

Gabriela a frecuentar este espacio de forma asidua. Pasó a ser una presencia familiar, cotidiana: “Mientras realizaba mi trabajo fui comprometiéndome cada vez más con Sulma, tal es así que me propuso formar parte de la organización. En el transcurso de mi producción fotográfica hemos construido un vínculo de confianza y mutua colaboración”, nos cuenta.¹² Gabriela forma parte ahora de la comisión directiva de la asociación y ha articulado de forma más reciente charlas y capacitaciones para las cocineras, por ejemplo, con la Escuela Popular de Géneros, Disidencias, Masculinidades y Cambio Social¹³.

Mirado en el tiempo, su presencia y colaboración comienza con la coordinadora y luego se extiende al espacio comunitario al relacionarse con las demás mujeres. Gabriela forjó un vínculo a fuerza de estar presente, de compartir desayunos y conversaciones, tiempo, con o sin la mediación de la cámara (ver fig. 3). Como una bifurcación de su proyecto, también realizó un registro con audio e intentó acercarse a algunas de estas mujeres a través de otros proyectos fotográficos.

¹² Entrevista con Gabriela Sais, agosto 2023.

¹³ Dependiente del Ministerio de Educación de la Provincia de Tierra del Fuego AIAS.



Figura 3: Fotografía de la serie “La cocina comunitaria”, de Gabriela Sais.

La imagen como sostén

“El trabajo invisible”, de Betiana Bellofatto y Florencia Díaz, es un proyecto colaborativo desarrollado en Ushuaia durante la post pandemia de Covid-19, que aborda la problemática del cuidado por medio de una serie de fotografías de seis mujeres que viven en esta ciudad. El mismo nos acerca a sus historias personales y contextos diversos. Las vemos ejecutando acciones: desplegar un movimiento con el cuerpo; tocar tambores y marchar en una manifestación; armar y mantener encendido el fuego; mirar hacia adentro con los ojos cerrados; relacionarse con objetos cercanos; usar una herramienta de trabajo; agarrar el mate; pasar el tiempo con lxs hijxs; disfrutar de un espacio. Son gestos sencillos e íntimos, que el acto de

fotografiar vuelve públicos. Podemos reconocernos de forma colectiva en muchos de ellos.



Figura 4: Fotografía de la serie “El trabajo invisible”, de Betiana Bellofatto y Florencia Díaz

Entre los espacios que habitan hay lugares abiertos y al aire libre; y lugares cerrados, como interiores de diferentes casas, departamentos minúsculos en donde se agolpan muebles y objetos de la vida cotidiana y de trabajo al mismo tiempo, etc. De manera tangencial, la serie nos muestra también una de las problemáticas que se vive en esta ciudad, que es la de la transitoriedad de la vivienda: quienes alquilan están en una situación de precariedad ante la inestabilidad de los arreglos para mantenerse en el mismo lugar en un lapso prolongado de tiempo; las mudanzas son muy frecuentes. Otras imágenes captan un breve detalle: un

peinado; un gesto único; el color de la tintura y la textura del cabello; el destello del fuego; unas manos eligiendo ramas para teñir un textil; unos pies; una bandera. En conjunto, construyen visualmente parte de esta geografía, con sus calles céntricas, sus casas urbanas, sus interiores y patios, el bosque y la costa. Muestran además la convivencia geográfica de Ushuaia con la frontera chilena que se ve al otro lado del canal Onashaga.



Figura 5: Fotografía de la serie “El trabajo invisible”, de Betiana Bellofatto y Florencia Díaz

El proyecto comenzó con una serie de entrevistas que fueron realizadas por las autoras de manera presencial. Las preguntas apuntaban a que las entrevistadas compartieran sus historias de vida y sus reflexiones en torno a sus experiencias en tareas de cuidado, ya sea las realizadas en

sus hogares o fuera de ellos como trabajo remunerado. De las respuestas obtenidas, Florencia y Betiana interpretaron algunos aspectos que tenían que ver con los lugares en los que estas mujeres mejor se sentían o se expandían y, a partir de esta ello, realizaron retratos de cada una. Las artistas hacen evidente la mediación de su subjetividad en el proceso de construcción de las imágenes. No están retratando a las mujeres sino a través de su mirada subjetiva e imaginativa (ver fig. 5).

Las imágenes no hacen foco en el trabajo de cuidado propiamente dicho, sino en las mujeres que los realizan y sus universos. Parten de la idea de que la distribución desigual de las tareas de cuidado genera una mayor carga en las mujeres, lo cual se vio acentuado durante la pandemia. Generalmente, ellas posponen sus intereses y deseos para poder cumplir con las responsabilidades asignadas, hasta el punto de —en ocasiones— desvanecerse como sujetos.

El proyecto pone de relieve la escucha de los relatos de estas mujeres:

La fotografía emerge de la escucha atenta, de un diálogo en el que cada mujer le pone palabra a su experiencia. Es así como el proyecto devela paisajes de lo posible, de lo dejado de lado, de mundos personales de cada una. El trabajo invisible entiende el acto de retratar como un juego y se vale de la imagen como sostén, reivindicando por medio de diferentes soportes su materialidad. Desarma para volver a construir,

para recuperar la integridad, para volver a encontrarse y formar ronda.¹⁴ (Bellofatto; Díaz, El trabajo invisible. Catálogo digital, 2023).

Los ejes de este proyecto son la invisibilización de los trabajos de cuidados y cómo experimentan las mujeres esta sobrecarga. Tiene presente la importancia del diálogo, de la escucha, de la palabra, de poder realizar los propios relatos de vida.

El proyecto se exhibió en la Universidad Nacional de Tierra del Fuego AIAS (UNTDF) en el marco de la convocatoria de Casa de las Artes “Convoca Casa”¹⁵, desde el 30 de junio hasta el 2 de septiembre de 2023. La exposición contó con tres obras: Ritual es una instalación que consta de cuatro telas traslúcidas de 200 x 100 cm, impresas con fotografías. Las telas cuelgan, se mueven con el aire, las imágenes quedan más o menos visibles según el punto de vista. Se puede recorrer libremente, caminar entre ellas. La materialidad liviana y transparente hace referencia al velo, a hacer visible algo que —de tan cotidiano— pasa desapercibido, a lo sutil de la presencia del cuidado. A su vez, el montaje remite a un círculo, símbolo de encuentro y contención. Refiere también a las rondas de mujeres que se organizan y reúnen como alianza de sororidad, fortaleciendo el reconocimiento colectivo. Reconstrucción

¹⁴ BELLOFATTO, Betiana y DÍAZ, María Florencia. El trabajo invisible. (Catálogo digital, 2023), web: https://d1fdloi71mui9q.cloudfront.net/c03MeWNETxmfwKQysYPy_EI%20trabajo%20invisible%20-%20Cata%CC%81logo%20digital%202023.pdf, (en línea: 2023) [pdf p. 5].

¹⁵ Casa de las Artes depende de la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNTDF.

es una imagen en gran formato compuesta por una cuadrícula de 25 fotografías impresas en vinilo y montadas sobre policloruro de vinilo (popularmente conocido como PVC). Su tamaño total es de 150 x 150 cm. La composición muestra partes de un cuerpo fragmentado y a la vez entero, detalles de este cuerpo, el espacio que habita, el color de este espacio. Esta imagen nos remite al concepto de fragmentación, la pérdida y recuperación de una forma: reúne las partes y arma nuevamente un todo, completa y recupera la integridad de la persona como sujeto, le devuelve una entidad. Redibuja su cuerpo, sus anhelos pospuestos. Singular es una serie de fotografías impresas en vinilo sobre PVC. En esta muestra se exhibieron 8, en medidas variables (de 30 x 40 cm a 60 x 90 cm), que muestran las singularidades de las seis mujeres retratadas.



Figura 6: Vista de la instalación en la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Sede Ushuaia. Fuente: elaboración propia.

La propuesta expositiva incluía el desarrollo de una encuesta¹⁶ de cuatro preguntas que se podían responder en papel y dejarlas en una urna o en formato digital. La misma indagaba en la percepción del trabajo de cuidado y la recepción de la muestra. Las respuestas fueron luego retomadas en un conversatorio, a modo de cierre de la muestra. La misma tarde de fin de muestra se realizó un mapping que proyectó sobre la pared externa del ala B de la sede de Yrigoyen de la UNTDF alrededor de 60 imágenes de la misma serie y ocho frases extraídas de las entrevistas. Al mismo tiempo, se escuchó una selección de temas musicales que aludían a un homenaje y una celebración a las mujeres¹⁷. Por otro lado, la inauguración hizo uso de la palabra escrita y la cocina, ya que se repartieron galletitas caseras con frases impresas relativas a la temática de cuidado: abrigo; cuidar es trabajo; vínculo; prefiero la paz; responsabilidad; abrazo; escucha.

La cuestión vincular resulta clave para entender el proceso de construcción del proyecto. En la instancia de desarrollo, las artistas convocaron a mujeres que conocían de diferentes ámbitos, a quienes les pidieron contactos de otras

¹⁶ La encuesta "Cuidado. Una construcción colectiva", fue desarrollada junto a las docentes investigadoras Ayelén Martínez y María José Méndez, sociólogas de la UNTDF. Las preguntas eran: 1. ¿Quién/es cuidan a tus hijxs u otras personas que necesiten de cuidados en tu familia (hermanxs, abuelxs, padres, madres, etc.)? 2. ¿Quién/es se encargan en tu hogar de la limpieza, de las compras y de cocinar? ¿Y de gestionar turnos médicos, reuniones escolares, traslados, etc.? 3. Nombra las primeras tres palabras que se te vienen a la mente cuando hablamos de cuidar. 4. ¿Qué sensaciones y/o pensamientos te transmitió la muestra?

¹⁷ La selección de temas musicales incluyó: "A la luz de la Risa de las Mujeres", de Rosa Zaragoza; "Caminar en belleza", de Paloma del Cerro; "Para todas las Mamitas del Mundo", de Paloma del Cerro y Miss Bolivia); y "Thank you for hearing me", de Sinead O'Connor.

mujeres que pudieran estar interesadas en formar parte de un proyecto fotográfico en relación con la problemática de los cuidados. Florencia y Betiana se comunicaron con cada una, contándoles la idea, y luego hicieron una primera reunión para que se conocieran y para empezar un diálogo. Allí se habló de algunas experiencias, de algunas particularidades de cada historia de vida, y de este momento en el que el Covid-19 parecía aflojar pero aún estaba presente. Se habló de miedos, de formas de criar, de progenitores ausentes, de maternidades en soledad, de trabajos en el área de salud, de encontrar equilibrios entre familia y desarrollo profesional, entre otros temas. La ronda se había inaugurado. Luego de este proceso, las fotografías conversaron con cada una de ellas, en sus casas, en intimidad; todas abrieron sus mundos, contaron detalles de sus propias infancias, deseos, frustraciones, preocupaciones y dificultades para llegar con todo lo que se les exige como mujeres. Inmediatamente se creó un espacio de escucha, en un ir y venir en el que las artistas se veían también reflejadas, y en el que también compartieron experiencias propias en la charla. No fueron meras entrevistas en las que no se involucraron. Así, cada una fue construyendo su propio relato, el cual fue luego transcrito por las artistas y releído desde sus propias subjetividades. Para el momento de las sesiones fotográficas, ya existía un vínculo de confianza. Todas disfrutaron mucho esos encuentros, en donde la empatía se hacía carne a través de las devoluciones que hicieron Florencia y Betiana respecto de lo que habían escuchado. Alguna de las retratadas decidió incluso hacer las fotos en pijama: a ese nivel de confianza llegaron los vínculos.

En el momento de seleccionar y editar las fotos se les consultó a las retratadas si estaban de acuerdo con mostrar determinadas imágenes. La primera presentación pública del proyecto¹⁸ contó con la presencia de las seis protagonistas, que conformaron una mesa junto a las artistas en la que todas pusieron palabra sobre cómo vivieron el proceso frente a familiares, amigxs, y otrxs asistentes al evento. Algunas de ellas se apropiaron de estas imágenes para compartirlas en sus perfiles de redes sociales. Las artistas siguen en contacto con todas ellas, en una red de reciprocidad y acompañamiento.

Políticas de lo afectivo y razón doméstica

Entendemos junto con Fontcuberta¹⁹ a la fotografía como una forma de mediación intelectual y sensible con el mundo. El trabajo de las artistas facilita el acceso y la comprensión de algún aspecto del mundo al acercarnos imágenes sobre aquello que no conocíamos, que no habíamos mirado desde determinada perspectiva o incluso que no existía antes de que se produjeran las imágenes, o que existía en estado latente. Esta mediación se da a partir de los temas que eligen para representar, pero también a través de los procesos con los que crean sus imágenes, y de las propias imágenes resultantes. Asimismo, la forma de exhibición y circulación constituye una manera más de mediación que implica pensar en materialidades,

¹⁸ Realizada en mayo de 2022 en el foyer de la Casa de Cultura de la Municipalidad de Ushuaia.

¹⁹ FONTCUBERTA, Joan. La cámara de Pandora. (Barcelona: Gustavo Gili, 2010).

disposición, textos que acompañan o anclan puntos de vista y formas de diálogo ampliados con quienes las recorren. Todo esto da cuenta de que la fotografía, lejos de ser mero registro, construye un discurso. A través de todas estas operaciones, las artistas comunican un sentido. Es así como las fotografías constituyen “materiales que trascienden lo meramente documental en tanto que discurso de verificación, para asumir en cambio un valor simbólico”.²⁰ En este sentido, se transforman en herramientas que ayudan a interpretar una realidad a partir de mostrarla, siempre mediada con la intervención de las artistas en todas las etapas de producción y exhibición. Los materiales resultantes devienen nuevos códigos visuales que pueden ser apropiados y utilizados para contar un mundo (real o posible) y ampliar así el espectro de lo decible. Por ello es fundamental detenernos a pensar qué está en juego en cada imagen y en cada serie, y también qué quedó al margen.

Es interesante detenerse también en el hecho que al fotografiar a estas mujeres, las artistas nos hacen mirarlas también. Mediante el acto de fotografiarlas, otorgan valor a quienes son y a lo que hacen y nos indican que aquello es “digno” de ser mirado. En *Un arte medio*, Pierre Bourdieu hace referencia al estatus y al prestigio como dos elementos sociológicos que deben ser analizados al estudiar los usos sociales de la fotografía:

Dejarse fotografiar es aceptar el testimonio de que la propia presencia cuenta y que es la contrapartida obligada del homenaje que ha

²⁰ *Ibidem.* p. 9

recibido a través de la invitación; es poner de manifiesto, al mismo tiempo, que se entiende el honor de haber sido invitado a participar y que se participa para rendir ese honor.²¹

De esta manera, las fotografiadas entienden que han sido reconocidas por quienes han puesto su mirada en ellas y, aceptando el “homenaje”, se dejan fotografiar. Hay algo en este acto que implica cierta toma de conciencia de la importancia de las propias acciones. ¿Acaso no es esto una manera, aunque sutil, que tiene la fotografía de incidir en el mundo que intenta representar?

Por otro lado, nos gustaría poner el foco en el carácter vincular de estos dos proyectos. Las prácticas artísticas gestadas en ambos proyectos apuestan al diálogo y al vínculo interpersonal que se amasa con el tiempo al estar presentes en la vida comunitaria, aunque más no sea en una micro escala. Desde la práctica de la fotografía ambos proyectos acceden a los espacios domésticos de distintas mujeres para interactuar a través de formas de contacto interpersonal, cara a cara y cuerpo a cuerpo. Para poder realizar las fotos y lograr capturar algunos gestos, se necesita crear cierta confianza y una relación de cercanía con las retratadas. El vínculo se desarrolla a partir del proyecto fotográfico, y a su vez, el proyecto fotográfico es posible gracias al vínculo afectivo.

Para Brian Holmes, a diferencia de las principales tendencias que marcaron el arte del siglo XX, “lo que hoy buscamos en el arte es una manera diferente de vivir, una

²¹ BOURDIEU, Pierre. Un Arte Medio: ensayo sobre los usos sociales de la fotografía. (Barcelona: Gustavo Gili, 2003), p. 61.

oportunidad fresca de coexistencia”²², movida principalmente por el afecto y el contacto entre las personas. En este sentido, la búsqueda está en la cualidad del contacto entre las personas, traspasada por los gestos, por el habla. Esto abre y expande los territorios de la práctica artística en el presente: los “territorios afectivos”²³ que estas prácticas son capaces de construir y compartir. Para las series fotográficas analizadas, esto sucede en una “escala territorial”, así como también en la “escala de la intimidad, de la piel, de las palpitations compartidas y los sentimientos, la escala que va de las familias y los amantes a las personas que se abrazan en la esquina o que charlan en un sauna o un café”, en palabras de este autor. Desde estas lecturas podemos decir que la intimidad funciona como fuerza impredecible, como fuente de gestos y afectos, y por esto mismo es uno de los lugares desde donde podemos mirar estas prácticas.

Esto nos permite pensar ambos proyectos teniendo presentes las consignas de Rita Segato para leer la política en clave femenina, como una forma de hacer política que se inspira en la vida comunitaria y reteje sus lazos, que tiene su punto de partida en la “razón doméstica, con sus tecnologías propias de sociabilidad y de gestión”²⁴. Una forma de hacer política que es distinta: es “resto y margen”²⁵ de la política de los ámbitos estatales y burocráticos propios

²² HOLMES, Brian, “Manifiesto afectivista”, web: <https://www.enmedio.info/manifiesto-afectivista-brian-holmes/>, (en línea: 2023), [pdf, s/p]

²³ *Ibidem*, s/p.

²⁴ SEGATO, Rita Laura. “Manifiesto en cuatro temas”, en *Critical Times* 1(1), (2018) web: Disponible en: <https://doi.org/10.1215/26410478-1.1.212>, (en línea: 2023). 1 (1): 212–225.

²⁵ *Ibidem*, s/p.

de la esfera pública de racionalidad moderna, y que por esto mismo no forma parte de esta historia. A diferencia de la experiencia histórica masculina, “la historia de las mujeres pone su acento en el arraigo y en relaciones de cercanía”.²⁶ Lo político se construye desde el espacio vincular y de estrecho contacto corporal, fuera de protocolos formales o estatales, y más cercanos a lo que conocemos como espacio doméstico.

Estas formas de politicidad de las mujeres, de estar en conjunción e interlocución, son las que han permitido pensar la comunidad o pueblo como parte de una historia más larga, con continuidad de proyectos y objetivos en el tiempo, y sobre todo, les ha permitido defender el sentido del arraigo comunitario localizado en un paisaje específico. Quizás esto último excede a los proyectos artísticos puestos aquí en discusión pero sirve como horizonte para situar estas prácticas.

Bibliografía

Bellofatto, Betiana y Díaz, María Florencia. «El trabajo invisible». Catálogo digital. Acceso el 20 de octubre de 2023. https://d1fdloi71mui9q.cloudfront.net/c03MeWNETxmfwKQysYPy_El%20trabajo%20invisible%20-%20Cata%CC%81logo%20digital%202023.pdf

Bourdieu, Pierre. *Un Arte Medio: ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2003.

Cordero Reiman, Karen y Sáenz, Ina, comps. *Crítica feminista en la teoría e historia del arte*. México: Universidad Iberoamericana-Biblioteca Francisco Xavier Clavijero, 2007.

²⁶ *Ibidem*, s/p.

Fontcuberta, Joan. La cámara de Pandora. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2010.

Hermida, Mariano, Malizia, Mariano y Van Aert, Peter. «Migración e identidad: el caso de Tierra del Fuego». Revista Identidades. Núm. 10. Año 6. (2016): 34-52. <https://iidentidadess.files.wordpress.com/2015/07/03-identidades-10-6-2016-hermida-malizia-vanaert.pdf>

Holmes, Brian. «Manifiesto afectivista». (2010) <https://www.enmedio.info/manifiesto-afectivista-brian-holmes/>

INDEC. «Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021. Resultados definitivos». Acceso octubre 2022. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/enut_2021_resultados_definitivos.pdf

López, Miguel. «Los feminismos contra la historia (del arte). Notas sobre cultura visual y políticas de la representación». En Robar la historia. Contrarrelatos y prácticas artísticas de oposición, de Miguel López, 195-218. Santiago de Chile: Ediciones Metales Pesados, 2017.

Observatorio de Igualdad de Género. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Naciones Unidas. «Proporción del tiempo dedicado al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado, desglosado por sexo (indicador ODS 5.4.1)». Acceso el 23 de noviembre de 2023. <https://oig.cepal.org/es/indicadores/proporcion-tiempo-dedicado-al-trabajo-domestico-cuidado-no-remunerado-desglosado-sexo>

Rodríguez Enríquez, Corina. «Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad». Revista Nueva Sociedad N° 256. (2015): 30-44. <https://nuso.org/articulo/economia-feminista-y-economia-del-cuidado-aportes-conceptuales-para-el-estudio-de-la-desigualdad/>

Segato, Rita Laura. «Manifiesto en cuatro temas». Critical Times (2018): 212–225. Acceso el 20 de noviembre de 2023. <https://doi.org/10.1215/26410478-1.1.212>

Superintendencia de Riesgos del Trabajo, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. «Desigualdades entre mujeres y varones en el mercado laboral argentino, marzo 2021». Acceso el 24 de noviembre de 2023.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/desigualdades_de_genero_en_el_mercado_de_trabajo_argentino_observatorio_srt.pdf

Las autoras

Betiana Bellofatto es artista, docente-investigadora ICSE-UNTDF. Diseñadora de Imagen y Sonido (Universidad de Buenos Aires).

María Laura Ise es artista, docente-investigadora ICSE-UNTDF. Doctora en Estudios Latinoamericanos (Universidad Nacional Autónoma de México).